

En el día de la fecha (25/06/2019) realizare un informe sobre el viaje de estudios que realice en el mes de Mayo del presente año a la ciudad italiana Recanati. Siento que no puedo ni debo comenzar sin antes agradecerle a Ernesto Ríssola, por darme la oportunidad de realizar tan hermoso y enriquecedor viaje que sin duda, fue una fuente de enseñanzas y recuerdos que nunca voy a olvidar.

El cuatro de Mayo estaba embarcando en un avión para 12hs más tarde aterrizar en la ciudad de Roma, el viaje de un de un mes que me esperaba por delante recién estaba comenzando. Una vez allí, un transfer perteneciente a la escuela Dante Alighieri nos llevó a mí, y a otros 4 argentinos que venían en el mismo vuelo, a la ciudad de Recanati. Una vez llegados a la escuela reunieron a todos los presentes alumnos para una charla en el propio auditorio del colegio, es ahí cuando la directora comienza dándonos la bienvenida y prosigue explicándonos que tanto los profesores, como los representantes legales y los directivos se consideraban más una familia que una institución, esto es algo que a lo largo del mes comprendí que era verdad ya que el ambiente que lleva el curso es familiar y permite sentirse cómodo a cualquiera. Luego nos dividieron en nuestros departamentos con nuestros respectivos compañeros de vivienda, ahí fue cuando conocí a una parte del grupo de amigos que lograría en poco tiempo. Durante ese mes conviví con un chico de Canadá, otro de Japón, de Colombia y de Jordania; más tarde formaría lazos también con personas de Paraguay, Polonia, entre otros. El total de los estudiantes del curso de ese mes rondaba alrededor de 70 personas con un rango de edad de entre 17 y 70 años. El primer lunes nos tomaron un examen para evaluar el nivel de conocimiento sobre la lengua italiana y así, de este modo, ponernos en una determinada clase. Es así como conocí a mis compañeros de clase, que si bien todos eran mayores que yo, gracias a la dinámica de trabajo que tenía nuestro excelente y carismático profesor no sentimos ninguna complicación a la hora de trabajar en grupos, de hecho, que la escuela nos haga trabajar y aprender de esa manera conjunta nos permitió conocernos entre nosotros y absorber partes de la cultura de cada miembro que eran de diferentes países. De lunes a viernes asistía a las clases de la escuela en las que aprendí una enorme cantidad de información de la lengua italiana, pero no se detiene solo ahí,

también nos formábamos en cuanto a la cultura y la geografía italiana. Puedo decir que el profesor que tuve era muy hábil a la hora de transmitir sus conocimientos y su amor por la vida y cultura italiana, amor que logro transmitirnos a nosotros y lograr que sintiéramos lo mismo.

Durante el mes que permanecí allí en Italia, no solo obtuve conocimientos durante las lecciones, el hecho de solo salir a dar una caminata por la ciudad era placentero debido a la estética de la arquitectura medieval de la ciudad, sumándole que tenías la capacidad de comenzar conversaciones con personas que vivían en la ciudad, ¿Qué mejor forma de aprender y practicar un idioma y una cultura que estar en constante contacto con ella?. Pero lo hermoso de esta experiencia no está cerca de terminar en esto, la escuela organizaba recorridos con explicaciones completas sobre datos históricos de interés, pero no solo se remite a Recanati, sino a todas las otras ciudades que el curso te da la posibilidad de conocer y de las cuales aún sigo maravillado. Entre las 11 diferentes ciudades que recorrí se encontraban Roma, Venecia, Florencia, Bologna y la increíble playa de la Riviera del Conero, que sin dudas es una de las más lindas que he visto jamás. En cada una de estas excursiones se conocía mucha información nueva mientras recorrías la ciudad entera, una vez terminado el recorrido podías seguir recorriendo la ciudad por cuenta propia y así conocer los lugares de la forma que a uno le plazca. Esta considero es una virtud muy buena que tiene el curso, ya que tenían confianza en sus alumnos y los dejaban moverse por las ciudades a gusto propio, de este modo fue que pude conocer excelentes restaurantes, monumentos, sitios de atracción, etc. A esto le sumo que lo hice acompañado de las amistades que hice en el curso y algo de lo que más conmemoro es pasar esos ratos recorriendo sitios fantásticos con buena compañía.

La escuela organiza, además, actividades recreativas que generan el fortalecimiento de esos vínculos ya generados. Una noche hay una fiesta en una villa despampanante que te quita el aliento con sus jardines y estructuras. También está la noche de karaoke o cena internacional, ambas de las cuales hacen pasar un momento gratificante a sus participantes. La cena internacional se trata de distintos grupos haciendo una comida tradicional de su país (había por lo menos tres grupos de Argentina debido a

que eran una cantidad considerable), se entregaron premios para los distintos puestos de cada plato en la competencia, y yo, junto con mi grupo de otros 9 integrantes tuvimos la gracia de ganar el concurso y así conseguir el primer puesto gracias al locro que todos contribuimos en cocinar.

Si de la gastronomía italiana hablamos debo decir que quede completamente enamorado. La calidad gastronómica del país le hace justicia a la fama mundial que tiene Italia por sus comidas. Una tarde tuvimos una degustación de vinos de la región de Marche y debo decir desde mi humilde opinión que me parecieron muy ricos, lo mismo digo si debo hablar de la pizza, el gelato o cualquier tipo de pasta. Personalmente me sentiría muy extrañado si alguien no estuviera a gusto con el gran abanico gastronómico de calidad que nos ofrece este país.

Para cerrar, quiero explicar que puse mi mejor esfuerzo en tratar de transformar lo que yo viví en el mes de mayo al papel, pero aclarando aun así, que no importa cuánto trate, las palabras no alcanzan para explicar lo gratificante de esta experiencia o para transmitirlo a cualquier lector que este texto pueda tener. Son memorias y sentimientos que voy a guardar por el resto de mi vida con total felicidad esperando el día en que vuelva a visitar ese hermoso país que me marco tanto.

Matías Joaquín Medina

Mercedes (B)